

Curación de mujer encorvada

Este episodio sólo aparece en este Evangelio, aunque también en el de san Mateo se narran episodios en los que Jesús es criticado por curar en sábado.

En el Evangelio según san Lucas, es la última vez que vemos a Jesús en una sinagoga.

Se trata de la historia de un milagro que provoca una controversia que muestra el contraste entre Jesús y los líderes religiosos, cuya hipocresía Él ha criticado en un discurso anterior (ver Lc 12, 1). La gente podrá ahora decidir a quién seguir. (Gadenz, p. 252).

REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 13, 10-17**13, 10 ESTABA UN SÁBADO ENSEÑANDO EN UNA SINAGOGA,**

A pesar de la mala experiencia que tuvo cuando, al inicio de Su ministerio público, Jesús fue a predicar a la sinagoga de Nazaret y la gente lo cuestionó, lo rechazó e incluso tuvo intención de despeñarlo desde un lugar alto (ver Lc 4, 16-39), Jesús no dejó de seguir enseñando en las sinagogas.

Consideraba que lo primero era anunciar la Buena Nueva al pueblo judío, al pueblo elegido.

REFLEXIONA:

Ver que Jesús no dejó que lo que sucedió en la sinagoga de Nazaret lo predispusiera o desanimara para seguir predicando en otras sinagogas, nos hace pensar que del mismo modo jamás de predispone o desanima para seguir saliendo a nuestro encuentro, para amarnos, escucharnos, perdonarnos, sin importar cuántas veces antes le hayamos fallado, lo hayamos ofendido o rechazado.

13, 11 Y HABÍA UNA MUJER A LA QUE UN ESPÍRITU TENÍA ENFERMA HACÍA DIECIOCHO AÑOS; ESTABA ENCORVADA,*una mujer*

Se trata de una persona doblemente marginada, primero por su condición de mujer (niños y mujeres no contaban en esa sociedad), y segundo por estar enferma.

un espíritu tenía enferma

Su enfermedad se debía a una acción del demonio.

dieciocho años

Los comentaristas bíblicos consultados no dicen si este número tiene un significado.

Algunos lo consideran simplemente una indicación de que la mujer llevaba muchos años enferma.

estaba encorvada

Cabe suponer que por su encorvamiento vivía mirando el suelo.

REFLEXIONA:

Los esclavos y las personas que vivían humilladas, por alguna enfermedad u otra condición que las hacía despreciables para los demás, no acostumbraban levantar la vista. No se atrevían a mirar a los ojos a nadie, mucho menos levantar la vista al Cielo.

Esta mujer vivía así, permanentemente mirando hacia abajo, sin atreverse a soñar que podía haber para ella un horizonte de esperanza. ¿Cómo atreverse a soñar en ello si por sí misma, no podía salir de esa situación?

Seguramente se sentía sola y olvidada, pero no lo estaba. Jesús tenía Su mirada puesta en ella, conocía su situación y se interesaba en hacer algo al respecto.

También en nosotros tiene puesta Su mirada Jesús. Nunca hemos de sentirnos solos ni olvidados.

Y NO PODÍA EN MODO ALGUNO ENDEREZARSE.

Por sí misma no podía curarse.

Así también ¡el diablo y sus ángeles han encorvado las almas de hombres y mujeres, doblándolas para que sólo se ocupen de las cosas temporales y no pueden buscar las de arriba.ö (san Agustín).

REFLEXIONA:

Seguramente hizo muchos esfuerzos, tenía muchas ganas de curarse, siguió todos los consejos, usó todos los remedios que le recomendaron y no logró enderezarse.

Con frecuencia no basta nuestra intención y buena voluntad. Hay cosas en la vida que nos superan, que son demasiado para nosotros, que sólo podemos enfrentar y superar si nos tomamos de la mano del Señor.

13, 12 AL VERLA JESÚS, LA LLAMÓ

al verla

Ese $\text{ver}\emptyset$ de Jesús no es nunca un vistazo rápido, es una mirada que se detiene, que se interesa, que capta hasta lo más hondo la situación de la persona que mira, que penetra su corazón y conoce sus temores, sus tristezas, también sus anhelos y esperanzas.

REFLEXIONA:

Jesús la mira y se llena de compasión. Su corazón misericordioso percibe el sufrimiento, la miseria de esta mujer. Y es que Jesús no sabe mirar sin amar, no sabe voltearse para el otro lado y hacer como que no la vio, no supo, no se enteró. ¡Qué gran bendición sabernos siempre observados por un Dios amoroso que jamás nos abandona!

la llamó

Jesús toma una iniciativa para dar oportunidad a la mujer de responder y acercarse, o bien de hacerse la sorda y marcharse. Él nunca impone nada, ni siquiera Su misericordia.

REFLEXIONA:

Imaginemos a esta mujer, sentada quizá en un rincón de la sinagoga, sola y doblada como siempre, atenta tan sólo a lo que alcanza a oír, porque le es imposible levantar la cabeza para ver lo que pasa a su alrededor.

De pronto, oye su nombre.

Quizá al principio pensó que oyó mal, tal vez pensó: ya parece que esa voz, la de quien ha estado predicando tan maravillosamente, me esté llamando a mí.ö

Seguramente no se sentía digna de atención, en ella nunca nadie reparaba, a nadie le importaba. Para lo único que sentía que servía era para despertar burlas o lástima.

Probablemente Jesús tuvo que repetir su nombre. Y entonces habrá sentido un estremecimiento. ¿Sería posible, que esa voz, que había estado llenándola de consuelo, que había estado hablando de Dios como nadie nunca lo había hecho, la estuviera llamando?

Nadie nunca pronunció su nombre con tanta ternura. Nadie nunca se ocupó de ella con tan dulce interés.

Imposible resistirse.

REFLEXIONA:

Dios nos llama siempre por nuestro nombre. Para Él no somos una $\text{masa}\emptyset$ de fieles, sino creaturas suyas, únicas, irrepetibles. Conoce a cada uno, ama a cada uno.

Y LE DIJO: ðMUJER,

Mujer

Jesús la llama mujer para enfatizar que la estaba rescatando del olvido y la discriminación a las que se tenía relegadas a las mujeres.

REFLEXIONA:

Jesús jamás participó de la mentalidad discriminatoria de aquel tiempo, todo lo contrario. Dedicaba especial atención a los marginados por la sociedad (niños, mujeres, enfermos, leprosoos, posesos).

No hay nada en nuestra vida, ni nuestro pasado, ni nuestros pecados, que hagan que Jesús nos desprecie o nos ignore. Nos ama siempre y siempre está dispuesto a darnos Su amor y Su gracia.

QUEDAS LIBRE DE TU ENFERMEDAD.ð

Con Su sola palabra soberana, la libera del demonio que la tenía enferma, encorvada.

REFLEXIONA:

Con Su poder divino y a la vez con una frase sencilla, Jesús la libera. Aquel cuya sola Palabra lo creó todo, y todo lo hizo bueno, tiene el poder de restaurar aquello que ha caído en manos del enemigo, que quiere distorsionarlo y destruirlo todo.

13, 13 Y LE IMPUSO LAS MANOS.

Jesús solía emplear ese gesto para sanar enfermos (ver Lc 4, 40; Mt 9, 18; Mc 6, 5).

REFLEXIONA:

La tocaron las manos del Dios que quiso hacerse Hombre para hacérsenos cercano y tener manos con que poder acariciarnos, ayudarnos, levantarnos, señalarnos el camino, dejándose las clavar en una cruz.

Y AL INSTANTE SE ENDEREZÓ, Y GLORIFICABA A DIOS.

al instante se enderezó

San Lucas no sólo menciona que la mujer se curó, sino que su curación fue instantánea, algo muy llamativo para un médico como él., que luego de tener atrofiados los músculos por estar dieciocho años encorvada, no se fue levantando de a poquito, sino que ágilmente, de pronto ¡se enderezó como si nada!

REFLEXIONA:

Sólo Jesús es capaz de hacer lo imposible. Podemos presentarnos a Él con todos nuestros intentos fallidos, con nuestras caídas y miedos, y confiar en que donde nosotros no logramos nada, Él lo puede todo.

y glorificaba a Dios

La mujer ya no mira al suelo, ahora levanta la vista hacia el Cielo para alabar y agradecer a Dios.

REFLEXIONA:

La mujer no alabó a Jesús ni le agradeció, alabó a Dios, tal vez porque fue a Dios a quien tanto se lo pidió en oración, y ahora que lo obtuvo, captó que se lo concedió. Ella no sabía que justamente ese Dios al que tanto había orado, estaba allí, de pie ante ella, gozándose en verla feliz de estar liberada.

REFLEXIONA:

Cuando sucede por fin algo que has estado esperando y por lo que quizá estuviste orando, ¿sabes reconocer la acción de Dios o se lo achacas a la casualidad o, peor aún, a tu «suerte»?

Recuerda que en esta vida nada pasa por «coincidencia» sino porque estamos en manos de un Dios providente que está pendiente de nosotros y en todo interviene para bien.

13, 14 PERO EL JEFE DE LA SINAGOGA, INDIGNADO DE QUE JESÚS HUBIESE HECHO UNA CURACIÓN EN SÁBADO, DECÍA A LA GENTE: «HAY SEIS DÍAS EN QUE SE PUEDE TRABAJAR; VENID, PUES, ESOS DÍAS A CURAROS, Y NO EN DÍA DE SÁBADO.»

en sábado

Recordemos que según la Ley de Moisés, como Dios terminó de crear el cielo y la tierra en seis días y descansó el séptimo (iniciaban la cuenta en domingo), estaba mandado que ese día, es decir, el sábado, fuera un día de descanso obligatorio, en el que estaba prohibido trabajar, caminar más allá de cierta corta distancia, cosechar, sembrar, realizar ciertas labores, etc. (ver Ex 20, 8-11; 31, 12-17)

Jesús no tenía reparos en realizar curaciones en sábado (ver Lc 6, 6-11; 14, 1-6; Mt 12, 9-14; Mc 3, 1-6)

«En el Evangelio según san Lucas, hay infinidad de episodios en los que se presenta una idea fija de Jesús: el bien de un ser humano tiene prioridad absoluta por encima incluso de las prescripciones religiosas, como la observancia del sábado.» (Fitzmyer III, p. 539).

«Jesús cura en sábado poniendo de manifiesto la grandeza de Su proceder divino, y la pequeñez de quienes le acusaban por ello.» (BdN, p. 7502).

REFLEXIONA:

En su afán de cumplir por cumplir, el jefe de la sinagoga perdió de vista el sentido de la Ley, que no se trataba simplemente de no hacer nada, ni bueno ni malo, sino de dar gloria a Dios, ¿y qué mejor manera de glorificarlo que haciendo el bien a alguien?

«Creía que Dios estaba de su lado. La ironía es que fue Dios mismo quien «trabajó» en sábado curando a la mujer.» (Gadenz, p. 252).

13, 15 REPLICÓLE EL SEÑOR: «¡HIPÓCRITAS! ¿NO DESATÁIS DEL PESEBRE TODOS VOSOTROS EN SÁBADO A VUESTRO BUEY O VUESTRO ASNO PARA LLEVARLOS A ABREVAR?»

el Señor

San Lucas suele usar este término para referirse a Jesús y dejar claro que se trata del Señor, el Dueño de la historia, el Señor del sábado (como Jesús mismo se describirá en Lc 6, 5).

¡Hipócritas!...

Jesús les echa en cara que ellos mismos hacían lo que ahora criticaban.

A ellos se les podría aplicar lo que años más tarde escribiría san Pablo en Rom 2, 1-11;

REFLEXIONA:

Jesús siempre condena duramente el pecado de hipocresía, que consiste en aparentar una cosa y en realidad hacer otra. Hacer como que se cumple la Ley, y en realidad infringirla secretamente.

¿No desatáis...

•La Misná (obra que recoge las tradiciones judías) prohibía atar y desatar nudos en sábado, los campesinos en Israel, con buen sentido, desataban a sus animales para llevarlos a beber.ö (GV, p. 141).

REFLEXIONA:

Aquí vuelve a aplicar aquello de ver la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio (ver Mt 7, 1-5). El jefe de la sinagoga criticaba que no se respetara a rajatabla el sábado, cuando él mismo y sus compañeros tampoco lo respetaban.

En el afán de cumplir con ciertas prescripciones, se puede pasar por alto que lo primero es el mandamiento de amar.

13, 16 Y A ÉSTA QUE ES HIJA DE ABRAHAM, A LA QUE ATÓ SATANÁS HACE YA DIECIOCHO AÑOS, ¿NO ESTABA BIEN DESATARLA DE ESTA LIGADURA EN DÍA DE SÁBADO?ö

hija de Abraham

Jesús hizo notar al jefe de la sinagoga, no sólo que la mujer a la que ha sanado es miembro del pueblo elegido, sino que, al igual que Abraham, supo perseverar en su fe.

dieciocho

Jesús deja ver que tiene conocimiento de la situación de ella, que sabía cuántos años llevaba en este triste estado.

REFLEXIONA:

A pesar de estar encorvada y sufrir seguramente por ello, esta mujer no se desesperó, no renegó de Dios. Podemos visualizarla, llegando siempre, cada semana, puntual a sentarse en su rincón, con el corazón dispuesto a escuchar la Palabra de Dios, aunque pareciera que Él no la escuchaba a ella...

¿no estaba bien desatarla de esta ligadura...?

•El argumento va de menor a mayor, es decir, de lo trivial a lo trascendente. Si la Ley permite cuidar de los animales domésticos, aunque sea sábado, cuánto más permitirá ocuparse de la salud de un ser humano.ö (Fitzmyer III, p. 530)

REFLEXIONA:

Jesús ha venido a enseñarnos a vivir en la plenitud de los hijos de Dios, y a romper todo obstáculo que nos lo impida. Ha venido a desatar las ligaduras, los apegos, aquello que nos ata, que nos impide ser libres, que nos hace doblarnos, doblegarnos, ser incapaces de mirar el horizonte infinito que Él nos pone delante.

en día de sábado?

•¿Qué día más apropiado para liberarla que en sábado? ¿qué mejor día para revelar la impotencia de Satanás?ö (B, p. 242).

REFLEXIONA:

Por enfocarse en la observancia externa del sábado, pasaban por alto su sentido, en dos aspectos.

En primer lugar, el sábado era un recordatorio de la Creación. Y con Jesús hay una nueva Creación.

En segundo lugar, el sábado recordaba el Éxodo desde Egipto, y la curación de esta mujer muestra que la misión de Jesús es liderar a Su pueblo en un nuevo Éxodo, no ya para liberarlo del Faraón, sino de Satanás. Está cumpliendo lo que anunció en la Sinagoga de Nazaret: liberar a los cautivos (ver Lc 4, 16-19).

13, 17 Y CUANDO DECÍA ESTAS COSAS, SUS ADVERSARIOS QUEDABAN CONFUNDIDOS, MIENTRAS QUE TODA LA GENTE SE ALEGRABA CON LAS MARAVILLAS QUE HACÍA.

Sus adversarios quedaban confundidos

Los dejaba callados, pues ante la lógica del razonamiento de Jesús y el reproche que les dirigió, no tenían respuesta.

Esto recuerda lo anunciado en Is 45, 16;

REFLEXIONA:

Quien se opone a Dios siempre queda confundido. No puede explicar el sentido de la vida, no puede dar razón de la existencia, de por qué hay algo en lugar de nada; no sabe de dónde viene, a dónde va.

toda la gente se alegraba

Este Evangelio ha sido llamado «el Evangelio de la alegría». De principio a fin, la intervención salvadora de Dios provoca en quien la conoce, una honda alegría.

«El sábado lo bendijo Dios y lo dio al hombre para que descansara; por tanto es día de alabanza a Dios y de alegría: de ahí la conveniencia de curar a aquella mujer en sábado. La alegría de la gente...confirma la finura del razonamiento de Jesús.» (BdN, p. 7502).

REFLEXIONA:

Quien se ha encontrado con Jesús, nunca queda triste ni desanimado. Conocer Su amor, ser objeto de Su misericordia, de Su ternura, sacia el más hondo anhelo del alma.

las maravillas que hacía

Esta frase recuerda muchas otras que aparecen en la Sagrada Escritura siempre en referencia a Dios, que es el único que hace maravillas (ver Lc 1, 49; Sal 98, 1; 105, 1-2).

REFLEXIONA:

Cuando leemos acerca de que Jesús hacía maravillas, tal vez pensamos que esto sólo se refiere a milagros y curaciones espectaculares que dejan a todos admirados, y nos sentimos un poquito defraudados de que en nuestra vida no obren esas maravillas. Pero sí lo hace. También en nuestra vida hace maravillas. El problema es que por estar esperando algo apantallador, pasamos por alto las maravillas cotidianas que sin duda son obra Suya, fruto de Su amor por nosotros.

REFLEXIONA:

A la luz de los dos pasajes anteriores, que insisten en la necesidad de la conversión, antes de que sea demasiado tarde, el episodio de hoy muestra dos figuras «tipo» es decir, ejemplo de esa necesidad de enmienda: el jefe de la sinagoga y los adversarios de Jesús.» (Fitzmyer III, p. 530)

REFLEXIONA:

Relee el texto. Hazlo con Lectio Divina, método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura («lectio» leer despacio el texto bíblico; «meditatio» meditarlo, reflexionarlo; «oratio» dialogar con el Señor sobre lo leído y meditado, y «actio» aterrizarlo en algún propósito concreto).